

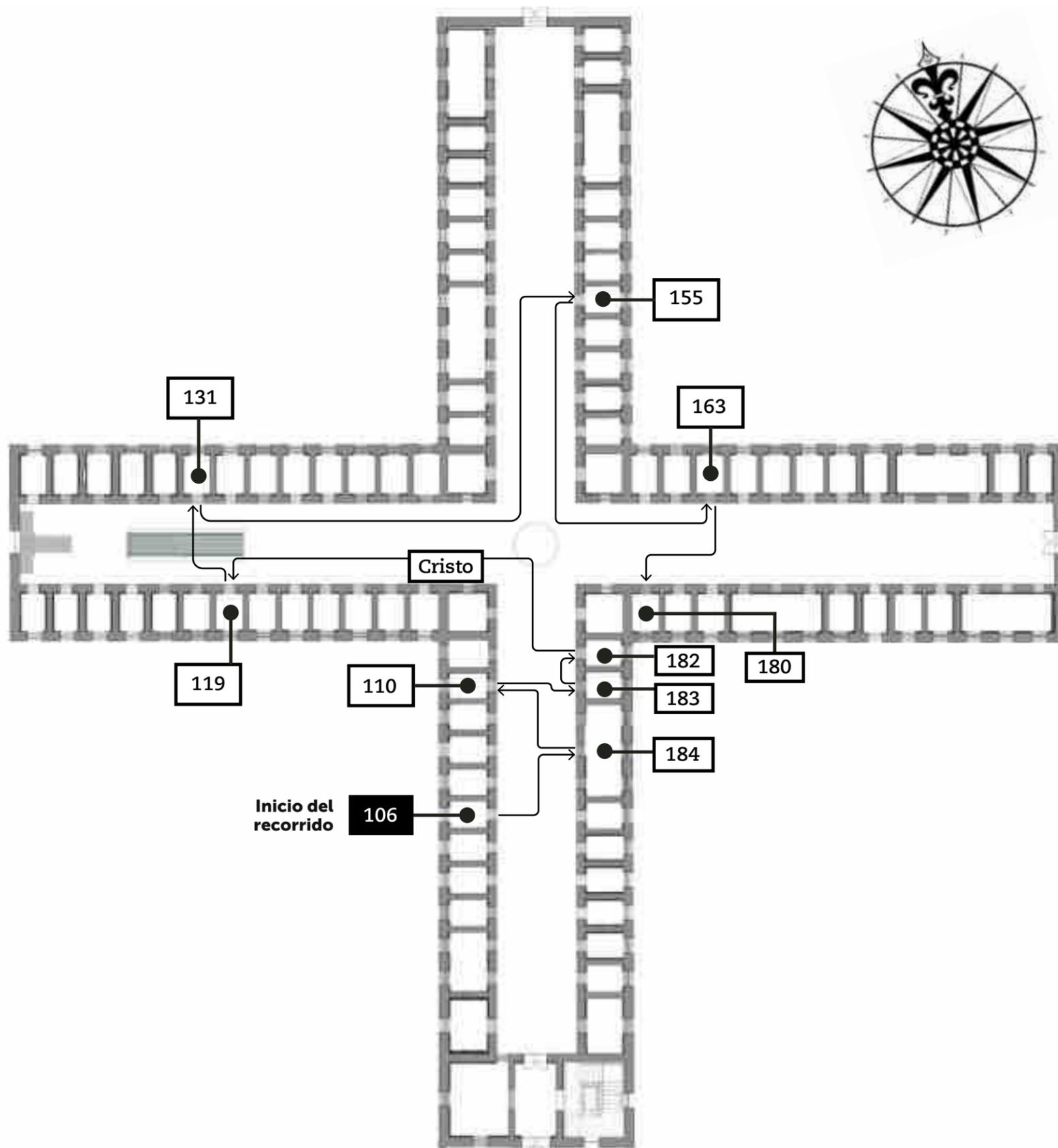
Ruta 10



El poder de lo sagrado en el Tolima

Lo sagrado es la potencia e investidura que han adquirido lugares, imágenes, objetos o personas que irradian atributos de respeto, fe y esperanza. Entorno de ello, con emotivas devociones y estetizadas celebraciones, los tolimenses construyen un sentido de la vida, su trascendencia y un peregrinar por todo su territorio.





106

Río Saldaña, río de oro

Conocido como el río de oro, es sagrado para su gente que recoge de manera tradicional su riqueza. Es sagrado por ser el fluido de la vida que irradia un territorio y antiguo asentamiento de comunidades indígenas y campesinas pero que en la actualidad está profundamente amenazado por la depredación de su cuenca.

184

Al compás de San Juan

El Profeta mayor, el último profeta, el Bautista, el que bautizó a Jesús. Al grito de su nombre se instaura la fiesta de la vida, "San Juan, San Juan, en mi tierra todo es gloria cuando se baila el joropo... ¡la vida hay que gozar!".

110

Huella cerámica de nuestros antepasados

La cerámica para guardar la vida, el agua, la muerte. Cerámica, testigo inequívoco de la huella de los antepasados, sagrado patrimonio, comunicación con la divinidad.

183

El poder de lo sagrado

Los Santuarios son lugares sagrados por definición, que alojan imágenes potentes y milagrosas en los distintos puntos cardinales del departamento: Mariquita al norte, Purificación al sur y Carmen de Apicalá al oriente. Cada uno de ellos con ricas y poderosas imágenes donde convergen numerosos caminos de peregrinación e intercambio.

182

La orfebrería: oficio sin tiempo

El trabajo con el oro, deslumbrador y mágico desde tiempos prehispánicos: formas, símbolos, procesos de creación, ayer y hoy. La relación íntima de la piedra y el oro, el pez y el ave que vuela, el río y el tiempo atrapados en una joya.

Occidente

Cristo del Panóptico

La figura del Cristo se levanta de nuevo imponente en el Panóptico, después de ser devocionado y cuidado por los presos, posteriormente caído en el abandono y el maltrato hasta llegar a perder sus brazos y fracturar todo su cuerpo. El Museo lo retorna al edificio tras un proceso de restauración pero dejando las huellas de su abandono, como signo de su nuevo sufrimiento pero también de su restauración física y simbólica.

119

Somos de maíz

En Valle de San Juan y municipios aledaños se cultiva la tradición de los maíces orgánicos que luchan frente a los transgénicos. El Padre Jesús es una devoción ataviada con plantas de maíz y mazorcas que acompaña a los campesinos de la región. Es la esperanza o el milagro solicitado por el mundo campesino, el Jesús protector, el Padre maíz.

131

El oro de Cajamarca

La arracacha es el verdadero oro, lo sagrado para los campesinos, lo que construye identidad y lucha, lo que antepone el trabajo agrícola frente a la economía extractiva de las grandes multinacionales.

155

Érase una vez Armero

Un pueblo desapareció por el deshielo del Volcán Nevado del Ruiz. Más de 23 mil personas murieron atrapadas por el lodo y el lugar se convirtió en un camposanto, un sitio sagrado, de respeto y en memoria de las personas que perdieron la vida. Años después el lugar fue bendecido por el papa Juan Pablo II.

163

Viva la fiesta, viva la música, viva San Pedro

De nuevo la fiesta bajo la tradición de la devoción a los santos fundadores del cristianismo, santos, telúricos del agua, el fuego, la piedra, para celebrar la vida y la resurrección.

180

Los arcos de la vida o la fiesta del Corpus Christi

El mundo europeo hispano católico nos trajo la fiesta, el símbolo, la lucha mayor de la Contrarreforma, el dogma del Corpus Christi, el santo santorum: el cuerpo de Jesús presente en la hostia que se volvió fiesta, celebración, tradición mestiza.